

reforma fiscal, la educativa y expone argumentos en pro de la inmediata modificación de esas estructuras.

En síntesis, el libro que comentamos es un excelente estudio de América Latina y, a no dudarlo, constituye una importante contribución a la mejor comprensión de nuestros problemas. Dado que está dedicado a los estudiantes latinoamericanos de Economía y Ciencias Políticas, está escrito en un lenguaje fácilmente accesible con los tecnicismos absolutamente indispensables, lo cual no resta nada a la seriedad y objetividad del libro que, por otro lado, son atributos personales del profesor Alonso Aguilar.

Jorge Basurto

Bouthoul, Gaston: *Avoir la Paix*. Eds. Bernard Grasset, 61 Rue des Saints-Pères, Paris VI. 1967, 252 pp.

El contenido de este libro puede resumirse como la búsqueda de una respuesta a la interrogante: ¿Qué es la paz?; en un intento de encontrar las condiciones necesarias, que permitan aumentar las oportunidades de su duración.

El planteamiento y análisis del fenómeno, así como las conclusiones, a las que llega Gaston Bouthoul, pueden encontrarse a través de la lectura de los quince capítulos que integran dicha obra, y, que en términos generales, pueden ser englobados en los siete siguientes:

1. El conocimiento de lo que parece ser la paz.
2. Bases sobre las que se asienta la paz.
3. Acciones para preservar la paz.
4. La pérdida de la paz.
5. La paz nuclear.
6. La coexistencia pacífica.
7. La paz, hoy en día.

En el primer capítulo, el autor sostiene la tesis de que la historia de los pueblos comienza con la aparición, y se continúa con la sucesión de la guerra y de la paz; que los pueblos, al mismo tiempo y con igual entusiasmo, que imparten lecciones

sobre pacifismo, exaltan los sentimientos bélicos; que la expresión de estos sentimientos se manifiesta de acuerdo al adelanto de la técnica, cuya principal fuente de energía es el trabajo humano; que el incremento de aquélla, reflejado en la duración media de la vida, constituye el índice verdadero de civilización; que cada sociedad presenta, en tiempo de paz, un cierto número de causas de mortalidad natural, o lo que es lo mismo, un cierto número de hechos que dependen de los conocimientos médicos y de los niveles de vida, en contraposición a la mortalidad institucional, que consiste en homicidios legales, o en otras palabras, en la muerte causada, voluntariamente, por la aplicación de las costumbres o de las leyes; que la guerra como la paz son dos clases de contratos entre colectividades soberanas; que aquélla pone en juego una forma de mortalidad institucional particularmente acelerada, y, que las instituciones destructoras existen tanto en la primera como en la segunda, pero que su modo de funcionamiento y su eficacia difieren completamente.

Posteriormente, trata de determinar cuál es el estado normal de la sociedad, y nos dice que: parece que la guerra tiene primacía sobre la paz, que aquélla es la madre de la literatura —sus monumentos primeros son poemas épicos y canciones de guerra. Sin embargo, afirma que la noción de la paz como la de la guerra aparecen como los dones inmediatos de la consecuencia; que la guerra instaura las jerarquías que la paz legaliza y consolida, pero que aunque ésta nos puede dar las condiciones para una buena vida, no nos da la gloria ni el entusiasmo supremo del combatiente.

La segunda parte —bases sociológicas y jurídicas sobre las que se asienta la paz— considera, en cuanto a las sociológicas, que la insaciabilidad de los nacionalismos corresponde a las doctrinas del Derecho Internacional; que en los países subdesarrollados se crea una situación ridícula, ya que no les interesa alimentarse, sino armarse, procurándoles las grandes potencias el abastecimiento de los materiales de guerra, y, que ahora, nuestra paz, construida sobre el rencor, es la paz de Damocles, llena de amenazas y temores. Con

respecto a las jurídicas, que a medida que se debilitaba la creencia en la legitimidad de la dinastía, el Derecho Internacional buscaba un principio adecuado para reemplazarla, el que se refleja en la aparición de las treguas, compromisos o tratados de paz, los que, aunque han contribuido a eliminar un motivo o un tipo de conflicto, no han logrado hacerlo con la guerra misma.

Las acciones encaminadas a la preservación de la paz —tema que integra la tercera parte— se enlistan en el orden siguiente: las de los regímenes políticos, las de una monarquía o un Estado universal, las del caso Belli, y las del desarme. Las causas por las que estos esfuerzos no tuvieron resultados positivos es que, en el caso de los regímenes políticos, ellos hacen la guerra mejor que organizar la paz; en el de la Monarquía o Estado universal, no se permite ni la división de riesgos, ni la compensación de errores; en el caso Belli, incidentes de frontera, permite olvidar que la guerra es un fenómeno sociológico que rebasa al hombre y a sus motivaciones individuales, lo acerca al aspecto muy humano de una querrela ordinaria; en el del desarme, las armas no son sino una chatarra inocente entre nuestras manos, es el hombre quien mata, no la espada o el cañón.

Consecuente al anterior, el tema que trata sobre la pérdida de la paz es el intento de subrayar las ideas fundamentales que han movido al hombre, en el transcurso de su evolución, a acabar con el reinado de la paz. Éstas, concretamente, se ejemplifican a través de tres complejos: el Complejo de Abraham, el de Jefe o Líder de grupo (manada), y el de Damocles.

Los temas siguientes son el análisis de la paz en nuestros días; de la concepción que, de ésta, se tiene, y, del peligro que entraña su pérdida, en cuanto que representa el nacimiento de una Tercera Guerra Mundial, y con ello, el fin del género humano.

Por último, concluye, que el problema verdadero es más sociológico que político; que es más importante resolver los problemas de agresividad colectiva, que el intento de lograr un desarme mundial; que la guerra es una epidemia social, es el resultado de un exceso de vitalidad, que

debe ser resuelto por sociólogos y demógrafos, y no por políticos.

Georgina Paulín.

Hinojosa Armando. "Análisis psicológico del estudiante universitario." *Una técnica para el estudio dinámico del carácter. La Prensa Médica Mexicana, México 1967, 412 pp.*

Este libro trata del estudio realizado a base de la prueba M.C.U. (Medicina, Ciudad Universitaria) que valora mediante 462 preguntas los siguientes puntos: cultura general, identificación con algún personaje significativo e ideal, actitud ante la verdad y capacidad para la crítica racional, capacidad para las relaciones humanas positivas, seguridad y decisión en situaciones difíciles, sentido del humor y seguridad ante la crítica, sensibilidad, capacidad para amar, respeto por la vida, sentido de responsabilidad, escala de valores éticos y vitales, ausencia de mercantilismo y capacidad para sustraerse a su influjo, discreción, autoritarismo (racional), autoritarismo (en su fase de sumisión), orientación biológica médica, control de sinceridad a través de preguntas.

Se aplicó la prueba a 100 alumnos de primer ingreso de la Facultad de Medicina: a 82 hombres y 18 mujeres, la mayoría del D. F., fluctuando la edad entre los 15 y los 27 años, encontrándose la máxima frecuencia en los 19 años (19 casos).

La inteligencia en el grupo control se midió con el Raven y se obtuvo lo siguiente: Rango I, 12 alumnos —superior—; Rango II, 44 alumnos —superior—; Rango III+, III, III—, 32 alumnos —término medio—, Rango IV, 5 alumnos —inferior—; Rango V, 0 alumnos —débil mental—. Encontrándose que los "sujetos más inteligentes contestan con mayor precisión y claridad, la sintaxis es correcta, amplían buenas formulaciones y sus respuestas son más confiables. Los menos inteligentes emiten respuestas confusas, poco congruentes y se debe de aprender a distinguir de los simplemente inseguros".

Este libro se divide en dos partes fundamentales: revisión de los conceptos